

La Lectura



Popular



EL CUARTO IRA



QUIÉN ha dicho que no hay otras bestias que las de los campos que andan á cuatro pies, nacen con la ropa puesta y graznan, ó chillan por carecer del don de la palabra?

¡Error crasísimo! Entre los seres del reino hominal fundado por Adán I, hay animales de mayor calibre que no obstante hablar por los codos, en punto á bestialidad le ganan la partida á las alimañas más feroces de la tierra. Tales son los hombres iracundos.

Allá vá la muestra.



¿En que podrás tu adivinar que esa es una criatura hecha por Dios á su imagen y semejanza? ¿En que se le parece á Dios ese bárbaro con esos dientes de perro dogo y ese puño en alto dispuesto á descargarlo al primero que le pise los callos?

Todos los pecados capitales bestializan al hombre; y le convierten en un avechicho.

Segun decía no sé qué autor, la soberbia le convierte en leon, la vanidad en mono, la gula en cochino y la codicia en araña.

Pero la ira le convierte en perro rabioso, y de los perros rabiosos todo el mundo huye.

El iracundo, desde su niñez, da ya triste muestra de la pasión que le domina. En sus primeros paroxismos de corage no está seguro ni el biberon en que chupa, y



días, si estos tuvieron la debilidad de no darle oportunamente la única educación educada á su caracter; la del acebuche.



Los rabiosos son muy desgraciados, porque si con tiempo no ponen los medios que Dios ha dado al hombre para curar sus defectos, su vida acaba por ser una función de pirotecnia en la que todo son truenos.

Conocía yo un cascarrabias que no pasaba semana que no tuviese que renovar la vajilla. Su pobre mujer estaba apurada. Por un quitame allá esas pajas ya tenía armada la pelotera y si estaba comiendo del primer puntapié iba la sopera por las estrellas y los garbanzos disparados como una perdigonada se clavaban en la jaula del canario.



A otro conocí que era la delicia de las gentes de un barrio. Siempre que se incomodaba, daba un espectáculo gratis tirando por la ventana cuanto tenía á mano.

Una vez tiró una sartén, hirió á un transeunte y fué procesado.

En la presencia del tribunal, al ser interrogado por los jueces volvió á incomo-



ñarse y no sabiendo que tirarles, les tiró los zapatos.

El final del iracundo, si Dios no le apa-

ga los fuegos con alguna enfermedad que le haga entrar en razon y le ayude á vencer su pasión maldita, viene á ser muy trágico.

La historia de los lances llamados de honor suele estar nutrida por la gente de mal genio.

—Usted es un bruto.

—Y usted más.

—Nos veremos.

—Nos veremos.

Y ambos energúmenos se ven, y se en-



visten, y se despachuran recíprocamente dejando demostrado que los dos son perfectamente brutos sin que ninguno tenga que echar al otro en cara la más pequeña discrepancia.

Pero la ira no dominada en este mundo, donde encuentra la perfecta horma de su zapato es en el otro.

El iracundo al llegar á la otra vida debe llevar un disgusto mayúsculo. Acostumbrado á alzarle el gallo á todo bicho viviente, será cosa curiosa ver como le agarra otro bicho más fuerte que él, y á coces y bofetadas lo hace bailar el fandango por toda la eternidad.



La ira, pasión eminentemente embrutecedora, cuando no está regulada por la razón, es el verdugo del hombre. Dios dios al alma humana de fuerzas poderosas, reguladas por la inteligencia, debían de servirle como elementos de actividad, y que trastornadas y desordenadas por el pecado á semejanza de escapada locomotora la arrebatan y llevan al abismo.

De aquí la necesidad de orar y velar y educar el corazón para reconquistar mediante el poder reorganizador y vivificante de la gracia, la felicidad perdida.

cuando crece, crece con él la ira de tal modo, que no tarda en hacerla estallar hasta contra los mismos autores de sus

Si los hombres reflexionásemos un poco no cesaríamos de acordarnos de aquellas palabras del Salvador del mundo: «APRENDED DE MI QUE SOY MANSO Y HUMILDE DE CORAZON Y HALLAREIS DESCANSO PARA VUESTRAS ALMAS.»

Y es que el alma descansa cuando entra en paz porque entra en orden; pues así como un hueso dislocado no permite el descanso del cuerpo, así una pasión rebelada no permite el descanso del alma.

La dicha humana, pues, está en aprender la lección de Cristo, que bien aprendida nos eleva á la categoría de dioses.

Lo dice el Evangelio.

«Bienaventurados los pacíficos porque ellos serán llamados hijos de Dios.»

Conque bien vale la pena de tomarse un poquillo de trabajo el entrar en la divina familia.

ADOLFO CLAVARANA.

Pasiones libres.

Frutos de la educación moderna.

En Francia acaban los tribunales de justicia de condenar á la última pena á dos jóvenes, casi dos niños, acusados de crímenes atroces, propios únicamente de un criminal empedernido.

El uno, de diez y siete años de edad, ha sido ejecutado en Niort, por haber dado muerte á una hermana suya con circunstancias tales, que no le valió su edad para no ser condenado. Una vez en capilla, en la que hizo con mucho fervor su primera comunión, dijo á los que le rodeaban:

«Desde niño no he visto en mi casa más que malos ejemplos; jamás se me dió á conocer á Dios ni se me hablo de que había religión; para completar mi educación, fui conducido á una escuela laica, donde acabé de pervertirme, hasta el extremo de conducirme á este lugar. Rogad á Dios por mí.»

El otro, también de diez y ocho años, dió muerte al maestro del taller donde trabajaba, con circunstancias parecidas al anterior.

Su abogado, no encontrando en qué apoyar su defensa, entre otras cosas dijo:

No es la inculpabilidad de mi defendido lo que trato de demostrar; acepto todos cuantos cargos se le dirigen; lo que sí quiero hacer constar son las circunstancias que lo han conducido ante el tribunal.

«¿Ha cumplido el gobierno, ha cumplido la sociedad actual los deberes que tenía respecto de mi defendido? Lanzando á Dios de las escuelas, ¿no ha lanzado al mismo tiempo toda idea de moralidad?»

«Señores, los criminales se multiplican de una manera alarmante, efecto de una educación antirreligiosa, y, por lo tanto, no es á mi defendido al que debéis condenar, sino á los autores de esas leyes inicuas.»

Es verdad; los padres, los maestros y gobiernos tienen gran parte de la culpa de lo que está pasando.

Cada día se dan casos de niños educados en libertad que cometen crímenes espantosos.

En la última semana, y en una de las provincias del Norte de Francia, un muchacho de catorce años, al ser reprendido por su padre, le mató de un tiro de revólver disparado á quemarropa. El mismo día, otro de trece años disparó una escopeta sobre un compañero suyo de ocho que acababa de jugar con él. El 28 de Febrero último, en París, calle de Charcot, un niño de diez años no pudiendo conseguir que su madre le diese veinte céntimos que pedía para comprar

chucherías, se suicidó disparándose un tiro en la cabeza con un revólver de su padre, del que se apoderó.

Angel caído.

Atezada la tez, antes de nieve,
Porque el sol ya á mirarla no se atreve;
Las alas mustias, rotas, desplumadas;
Los ojos como brasas encendidas
Revolviéndose en pérfidas miradas;
Del corazón las fibras carcomidas
Por soberbia monstruosa;
En lugar de cabellos, escorpiones
Aguzando el horror de su fiera
Que jamás de maldades se reposa;
El labio profiriendo imprecaciones
Con que su rabia impenitente expresa;
En bártro profundo
Donde instantes de sueño nunca goza,
Mucho más bajo que animal inmundo,
Sin potencia de amar, pues su egoismo
Le abrió en el corazón ese otro abismo,
Así yace el que fuera un ángel bello,
El preferido acaso
Que de réprobo lleva en su alma el sello
Y alzarse no podrá de eterno ocaso...
Mas sí, sí lo podría
Con solo aborrecer el gran pecado...
Una lágrima sola bastaría....
¿Pero dónde ha de hallarla el desdichado?

R. N.

LO DE LA MAGDALENA

Todo el mundo sabe ya lo ocurrido, en París en la Iglesia de la Magdalena, donde trató de penetrar un dinamitero para colocar una bomba y murió víctima de su propio crimen.

Sin embargo, muchos de nuestros lectores no conocerán los detalles del suceso en el cual brilla de un modo admirable la mano de Dios protegiendo á los devotos del Patriarca San José que se reunían en aquella Iglesia para celebrar su novena.

He aquí como *El Imparcial* refiere el hecho:

«La puerta principal de la iglesia estaba abierta y, por lo tanto, estaba franco el paso al átrio y al tambor, que, como de costumbre, estaba cubierta de terciopelo. Ante los pórticos laterales pendían grandes cortinones que ocultaban las hojas.

Parece ser que el dinamitero se dirigió al postigo de la izquierda para entrar en el sagrado racinto, abrió la puerta, y al ver que frente á ella estaba el suizo ó pertiguero ocupado en leer un papel, volvió á cerrar la puerta y se dirigió al postigo del otro lado, creyendo que le sería fácil franquearle.

Pronto advirtió, sin duda, que las hojas oponían resistencia, empujó para abrirla y, sin duda, golpeó el aparato explosivo que llevaba y se produjo la explosión.

El estampido fué estrepitosísimo, resonó en el templo de una manera formidable, se oyó á grandes distancias y sembró el terror en los barrios inmediatos á la iglesia.

Precisamente el pertiguero había cerrado

cinco minutos antes de presentarse el anarquista el postigo de la derecha para evitar las corrientes del aire.

Los devotos, que comenzaban á agruparse en la capilla de San José situada en frente del postigo cerrado, se quedaron aterrados é inmóviles en el primer momento, y una veintena de señoras, despavoridas y locas de espanto, trató de huir corriendo hacia las verjas.

El dinamitero fué víctima de la explosión y cayó exánime junto á un rincón del tambor, quedando hecho un ovillo.

El pernil izquierdo del pantalón que es de color gris y está convertido en girones, deja ver un muslo velludo sobre el cual aparecen desparramados los intestinos.

La camisa, el chaleco y la chaqueta del anarquista están quemados y han quedado convertidos en tenue ceniza, como la del papel convertido en pavesa.

La cabeza del cadáver está, afortunadamente, intacta.

Por su aspecto se deduce que el dinamitero contaba de veintisiete á treinta años de edad.

El rostro está demacrado, los pómulos son salientes, el bigote es poco poblado, el pelo está cortado al rape, y las manos, que se conservan intactas, son finas y revelan que el criminal no se dedicaba á trabajos que exigiesen gran esfuerzo.

El calzado, constituido por unos groceros borcegués, indica que el difunto vivía pobremente.

Junto al cadáver se ha encontrado un cuadernito que contenía un retrato de Ravachol, recortes de varios periódicos que contienen el relato de la ejecución del mencionado anarquista, dos retratos de mujer y varios papeles particulares.»

EL MANICOMIO DEL PORVENIR

Un filósofo alemán llamado Max Nordau ha escrito un libro de 1200 páginas donde estudia detenidamente lo que será la sociedad en el siglo que viene.

Si la sociedad no reacciona, he aquí el cuadro que representará el siglo XX:

Habrán en cada esquina clubs para el suicidio y para el asesinato mútuo. En las actuales tabernas se despachará por copas éter y cloral, almizcle y ópico, además de suministrar á los parroquianos inyecciones á precios módicos de morfina y de cocaína.

En cada esquina veránse fornidos mozos de cordel que prestarán su auxilio á los paseantes que padezcan de *agorofobia*, ó sease miedo del espacio.

La irritabilidad nerviosa de los habitantes de una población no podrá tolerar el ruido de los coches sobre el empedrado, los gritos de los vendedores, los ladridos de los canes, ni los pianos de manubrio.

Los varones se vestirán con faldas, y las mujeres con pantalones.

Rebajada la capacidad intelectual, la instrucción quedará reducida á dos horas diarias de lección, destinando el resto de la jornada á los ejercicios corporales.

Los espectáculos públicos durarán media hora, y se representarán sin telón, como en la antigua Roma los dramas de la lujuria y del crimen.

Habrán que suprimir los libros, y solo podrá tolerarse la lectura de unas ligeras hojas de papel con jeroglíficos impregnados de perfumes.

Los criminales serán considerados como enfermos, y tratados con toda clase de atenciones y cuidados en hospitales especialmente.

A este punto llegaremos, si la Humanidad

no sabe adaptarse á la nueva condicion que ella misma se fabricará.

Y no puede llegar á esta adaptacion más que por uno de los dos siguientes procedimientos: ó aumentando la potencia de sus nervios para ponerles al unisono con las nuevas conquistas de la ciencia, ó desechando de esta conquista las que resulten demasiado fuertes para la tension de sus nervios.

Si el progreso corre demasiado á prisa, el hombre, cansado, extenuado más bien, tendrá que arreglárselas de modo y manera para no seguirle. Suprimirá los correos. Levantará las vías férreas. Echará de las casas á los teléfonos. Abandonará las ciudades por el campo. Dará, en fin, reposo á sus nervios, porque de lo que principalmente debe preocuparse es de no convertirse en un sér epiléptico.

Y la última palabra de la ciencia será, quizá, una gran repugnancia inspirada al hombre por la ciencia misma.

Seccion instructiva.

La igualdad no puede existir en la tierra: solo tiene su realizacion ante la justicia de Dios.

Veamos sinó donde se encuentra la igualdad.

¿En el firmamento?

El sol, la luna, los cometas y las estrellas, diferentes en magnitud, luz, órbita, etc. Los relámpagos, centellas, rayos, truenos, rocío, lluvia, granizo, todo desigual.

¿En el mar?

Olas, flujo, reflujo, peces, bancos, escollos, islas, tempestades, produccion... todo diverso.

¿En la tierra?

Montañas, rios, torrentes, árboles, clima, minerales, vegetales, frutos, flores, animales... todo variado, nada igual y en cambio lleno de contrastes.

¿En el hombre?

Razas, color, estatura, fisonomía, fortaleza, talento, voz, hermosura, paladar, estómago, gestos, inclinaciones, salud... todo, todo diferente.

¿En la sociedad?

Habitacion, familia, posicion, carrera ú oficio, obligaciones, costumbres, moralidad.... Tampoco somos iguales por este lado.

¿En el trabajo?

Unos haciendo mucho y bien en pocas horas. Otros poco á puro de paciencia y tiempo. Defectuoso ó sobresaliente, mediano ó pésimo, segun las condiciones de talento, medios, escasez, jornal, materiales ú otras mil circunstancias.

¿Igualdad en política?

Ciento cincuenta y siete jefes de otros tantos partidos, cada uno con varios centenares de caciques, y todos pensando de manera distinta que sus contrarios, y hasta de sus compañeros. ¡Vaya una concordancia!

UNA voz.—No se burle usted del lector, ciudadano, pues el progreso moderno se refiere á la igualdad ante la ley.

—Estamos conformes y vamos á buscarla con un fósforo por ese camino.

¿Igualdad ante la ley?

Un pleito se gana en primera instancia, se pierde en segunda, y se vuelve á ganar en

tercera. El talento, la perspicacia, la agudeza, la elocuencia, pueden decidir muchas veces. Esto suponiendo á todos los que administran justicia probos, honrados, intachables, y nos complacemos en creer que así sucede la mayor parte de las veces; pero ¿no puede haber ocasiones en que la malicia, el sofisma, el burlar la ley los delinquentes den la razon al que menos la tenia, ó sea absuelto el mayor criminal?... Y si pueden quedar burlados, en ocasiones, los que han estudiado leyes, ¿que sucederá cuando se llama á juzgar á los que las ignoran?...

Convengamos en que tampoco por esta vereda se encuentra la igualdad.

Pero sigamos.

Veamos ahora, ya que á tantos á enloquecido y sigue enloqueciendo esta palabra, cuales fueron los primeros que la proclamaron, y algunos de los que hemos conocido en nuestros dias.

Primer igualitario. LUZBEL. Quiso ser igual á Dios y fué arrojado á los infiernos.

Segunda igualitaria. LA SERPIENTE, esto es, el mismo Luzbel, que engañó les á nuestros pobres padres Adán y Eva, diciéndoles que serian iguales á Dios si comian del fruto prohibido, y resultó que fueron arrojados del Paraiso.

Desde entonces ha habido muchísimos igualitarios en todos tiempos, pero en lo único que se han parecido, y por este lado resultan iguales, es en querer para cada uno el ancho del embudo.

Vengamos ahora á los tiempos modernos. En Francia, Rousseau escribió su célebre *Pacto social*, y Voltaire, que tanto predicó la igualdad, empujándose y hombreándose para llegar á la de los reyes... era aristócrata de aficion, y de corazon tan duro para sus iguales é inferiores, cuanto amigo de las ganancias que disfrutaba como partícipe de una inhumana sociedad dedicada al comercio de esclavos.

Furier, más tarde, inventó sus celeberrimos falansterios. Se fundó uno donde todos eran iguales, todos trabajaban las mismas horas, tenían igual derecho y por iguales partes al dinero del establecimiento, y faltó poco para que unos á otros se degollaran fraternalmente. El que había dedicado su gran capital á esta humanitaria obra, se salvó por pieses.

Y llegó el año 1789, hace poco más de un siglo, y se proclamaron los derechos del hombre, oponiéndolos á los Mandamientos de la ley de Dios, y entonces sí que se conquistó la igualdad... dando por fruto en 1793 la confiscacion de los bienes de la Iglesia y de los particulares, á la que siguió la caza de Sacerdotes, de nobles y de todo bicho viviente que no era de la cuerda, matando, para asegurar la igualdad, la friolera de un millon de fanceses. Luego se guillotinaron, tambien, unos á otros los igualitarios!!! Marat fué un igualador especial, llevando á la muerte á todos los que ponía en lista en su periódico. A él lo igualó Carlota Corday de una puñalada, estando en el baño, y á Ros-

bespierre lo escabecharon sus mismos compañeros convencionalistas.

En la misma Francia ha habido en nuestros tiempos el igualitario Eugenio Sué, que vivía como un sultan, en magnífico alcázar, y gastaba siete pares de guantes perfumados, un par cada hora, mientras escribía aquellas novelas socialistas y pornográficas con las cuales sacaba bonitamente los cuartos al pueblo!...

El célebre Victor Hugo fué de los primeros igualitarios, y hasta anarquista, que aspiró y llegó á conseguir la igualdad á que han aspirado todos ellos; esto es, á la de la opulencia, del mando, de goces materiales, de sensualidad, en una palabra, ninguno de estos predicadores ha buscado la igualdad del abatimiento, de la pobreza, de la abnegacion, del sufrimiento, de la caridad!

La igualdad, por consiguiente, es una quimera en el orden moral, material, político, social é intelectual. Precisamente la armonía de la naturaleza, de la inteligencia, de la sociedad, consiste en esas diferencias de lo grande, lo pequeño y lo mediano, como las armonías encantadoras, sublimes, dulces ó enérgicas de la música se producen por medio de siete notas completamente desiguales.

—En dónde, pues, encontraremos esa igualdad?

—Tan solo en la Justicia de Dios y en la Cruz de Salvador, cuyos brazos están igualmente abiertos para todos los hombres redimidos por su preciosísima sangre, que fecundizó ese árbol de la verdadera vida de la gracia y el cual hace á los hombres iguales, no subiendo los unos hasta los otros por los escalones de la vanidad, el orgullo y la soberbia, sino bajando por los de la caridad, la abnegacion y el sacrificio, como lo practicaron los santos y las almas buenas de todos los tiempos. Ante la Justicia de Dios todos somos iguales, dignos de premios ó castigos, segun las buenas ó malas obras que hayamos hecho en esta vida, y conforme á una ley que no podrán torcer ni los ricos, ni los pobres, los sabios ó los ignorantes, pues á todos se ha de aplicar rectamente.

Leon Abadías de Santolaria.

Hojitas cordobesas.

NOTA

He aquí algunos detalles de la vida de los más célebres igualitarios modernos, y que viene de molde para servir de apéndice al anterior artículo.

Eugenio Sué tenía más de 24.000 libras de renta que el pueblo no vió jamás. Llevaba una vida sibarítica y su cuarto de dormir estaba tapizado de satén blanco, con cama de marfil. Victor Hugo, escritor de las modernas teorías librepensadoras, se supone tenía una renta de 500.000 libras y era además tan avaro, que él mismo blasonaba de sus ruindades y tacañería. Garibaldi, bajo el pretexto de llevar socorros á Francia en la última guerra, fué á vivir á expensas de los franceses con quince mil brigantes, desecho de la humanidad, y sabe Dios los

millones que gastó en menos de tres meses. Rochefort, que tenía un piso en el mejor hotel, con numerosos lacayos y hujieres, ganaba en Bélgica con su periódico *La Linterna* 10.000 pesetas mensuales. Hacía pasar tanta hambre á sus criados, que uno de ellos, desesperado, descubrió el secreto de este ídolo del pueblo. Gambetta, sabido es que gastaba los millones de Francia en su cocina y otras cosas «non sanctas».

Renan «solo ganaba al año», según frase de un periódico que se lamentaba de ese pobre infeliz, quince mil pesetas, habiendo recibido cuatro millones del judío Roschild por escribir su obra contra Jesús; es decir, por venderle como Judas.

VARIEDADES

Lo que hace la caridad.

Segun el *Boletín* que ha comenzado á publicar la Comunidad de Religiosas del Asilo de la Santísima Trinidad, establecido en la calle del Marqués de Urquijo, núm. 16, han sido acogidas desde su fundación al presente 517 jóvenes, en la siguiente forma:

Muchachas sacadas del hospital de San Juan de Dios.	97
Idem escapadas de casas de perdición, que fueron á media noche pidiendo albergue.	74
Idem recibidas por recomendación de las Señoras de San Vicente de Paúl, para preservarlas del vicio.	88
Idem vendidas por sus padres y parientes y rescatadas por la autoridad.	5
Niñas mayores de catorce años recogidas por las calles vendiendo periódicos, alfileres, etc., etc.	83
Mandadas por el Gobernador civil, recogidas á las altas horas de la noche.	58
Presentadas voluntariamente por sus padres.	112
TOTAL.	517

Dotorerías

Un doctor pronunció el otro día en Madrid un discurso en un centro obrero y hablando del anarquismo dijo que la secta tenía precedentes: que los israelitas huyendo de la esclavitud de Faraon, con las alhajas de sus opresores, eran anarquistas, como lo eran Espartaco, el monje de Brescia, Lutero, los Aibigenses y otros varios.

Es decir, que para este doctor, Moises cumpliendo la orden de Dios, y los rebeldes de todos los tiempos sacudiendo su ley son una misma cosa.

¡Buena tortilla!

Enseguida entró en el campo de la medicina y despues de tomar el pulso al anarquismo declaró que era una locura consistente en una exaltación neurótica y que Vaillan (el que tiró la lata en el parlamento francés) era un sujeto sumamente sugestionable que se queda dormido en cuanto lo miran.

Por fin dijo «que el anarquismo es cosa seria: pero que no hay que asustarse.»

No; yo no me asusto.

Si acaso de lo que me asusto y no poco es de que haya doctores que con sus *dotorerías* llenen á los obreros la cabeza de paparruchas materialistas y les arranquen la poca fé y buen juicio que les queda.

Por supuesto «La Correspondencia» ha llamado *elocuente* á este doctor y le ha quemado su granito de incienso.

¡No faltaba más!

SABIDURÍA RACIONALISTA



No creeré yo jamás cosa ninguna
Que mi razon no deje comprobada.
Dicen que hay habitantes en la luna;
Eso es una bobada.
No puedo comprender yo *mayormente*
Que existan habitantes;
Porque ¿dónde iba á meterse tanta gente
En los cuartos menguantes?

A. C.

Anarquista arrepentido

Uno de los anarquistas presos en Barcelona á consecuencia del crimen del Liceo, acaba de morir en su prisión reconciliado con la Iglesia y despues de recibir los Santos Sacramentos.

Testimonios

Las siguientes palabras son de un escritor francés de ideas avanzadas.

«Hace algunos años que Francia parece haber renunciado á Dios, y es preciso que vuelva á El. En esto estriba únicamente la salvación. Mucho puede el freno exterior; pero el interior es el único que todo lo puede.....»

Estas otras son de un escritor judío.

«Los pueblos que creen en algo más allá de la vida, llevan sus males con paciencia; con paciencia, porque para ellos hay eternidad, y en ella infierno y paraíso. Los judíos buscan el paraíso en el mundo, y como no lo hallan en él, jamás quedan tranquilos. Sus conceptos de la vida y de la muerte, son la mejor levadura para las revoluciones modernas.» Y como ejemplo cita á Lassalle y Marx, archijudíos y archianarquistas.

De tal palo tal astilla

En una carta que acabamos de recibir de Barcelona, nos dicen lo siguiente.

«Ya sabe usted que en Barcelona estaba establecida la *Universidad anarquista* que ha sacado los discipulos más aprovechados, La policia de Paris dijo que, el autor de la explosión del café Términus, era hijo de un pueblo vecino de Barcelona. Desde entonces todo eran averiguaciones y nada se descubria en los registros parroquiales. Mas ahora resulta, según nos ha dicho un vecino de San Martin de Provencals, que la partida de nacimiento ha aparecido en el registro civil adornada con profusión de signos masónicos.»

El padre de la *criatura* no quiso bautizar á su hijo ni educarle en la religion y solo lo registró *por lo civil*.

Y el hijo, cuando ha tenido uso de razon ha deducido las consecuencias tocando á su vez el *registro criminal*.

Que es el *registro gordo*.

Ó sea lo que los organistas llaman *la contra*.

Con que ¡ajo! padres laicos que preferis el mandil al roquete; ya veis que los muchachos os salen terriblemente aficionados á la música.

TODO Y NADA

Todo, sin Dios, en nada se convierte:
Todo, con Dios, exalta, aún la caída;
Todo es, sin Dios, desdicha, aunque sea fuerte;
Todo es, con Dios, salud, aunque sea herida;
Todo, sin Dios, aunque sea vida, es muerte;
Todo, con Dios, aunque sea muerte, es vida;
Todo, sin Dios, aunque sea cuerdo es loco;
Todo, con Dios, es mucho, aunque sea poco.
Nada, sin Dios, el hombre y la nobleza;
Nada, con Dios, tiránicos rigores;
Nada, sin Dios, la pompa y la riqueza;
Nada, con Dios, humanos desfavores;
Nada, sin Dios, la edad y la belleza;
Nada, con Dios, las penas y dolores;
Nada, sin Dios, lo que con Dios agrada;
Nada, con Dios, lo que sin Dios es nada.

BIBLIOGRAFIA

LOS SACRAMENTOS, FUENTES DE REGENERACION DEL HOMBRE.—Opusculo instructivo por el Ilustrísimo Sr. Obispo de Salamanca.—Precio 5 céntimos, 100 ejemplares 3 pesetas.—Los pedidos á la Administración por la Semana Católica.—Salamanca.

GUIA COMPLETA DE ROMA Y SUS MONUMENTOS y de las principales ciudades de Italia, POR UN ROMANO.—Un tomo en octavo mayor, de 320 páginas, 1 peseta rústica y 1'50 pasta. A las juntas organizadoras á 50 céntimos en rústica y una peseta en pasta, no bajando de 12 ejemplares.—Los pedidos á la Librería Religiosa de D. Enrique Hernandez, calle de la Paz 6, Madrid.

HOJITAS CORDOBESAS.—Por D. Leon Abadías de Santolaria. Estas preciosas hojitas populares de propaganda católica, ilustradas algunas con bonitos grabados, así como tambien los chispeantes articulos que con el nombre de CUADROS AL FRESCO ha publicado el mismo autor, vendense en casa de éste Jardines de agricultura, 8, Córdoba.

Precio de las hojitas, 25 reales el 100.—De los cuadros 2 reales ejemplar franco de porte.

LA LECTURA POPULAR.

Esta publicación tiene por objeto difundir gratis entre el pueblo la sana lectura moral y religiosa, presentándola bajo formas amenas y ligeras para que se propague más facilmente.

La suscripción se hace por acciones, medias acciones, cuartos y octavos de acción.

Cada acción da derecho á recibir cien ejemplares de cada número ó sean doscientos periódicos al mes, que el accionista reparte por sí entre sus criados, colonos, operarios, feligreses, etc. ó manda distribuir por las aldeas huertas, caserios, fábricas, escuelas, establecimientos penales y otros centros.

PRECIOS DE SUSCRIPCION DIRECTA.

Una accion.	4 pesetas mensuales.
Media id.	2 " "
Un cuarto id.	1 " "
Un octavo id.	0'50 " "

Por medio de correspondencia 25 céntimos más por acción mensual, siendo para la península.

Dirigir la correspondencia á D. Pascual Garcia, administrador de este periódico, Oriuela. Puede hacerse tambien la suscripción en Madrid en la administración de *La Semana Católica*, Bolsa 10, y en las demás librerías católicas.